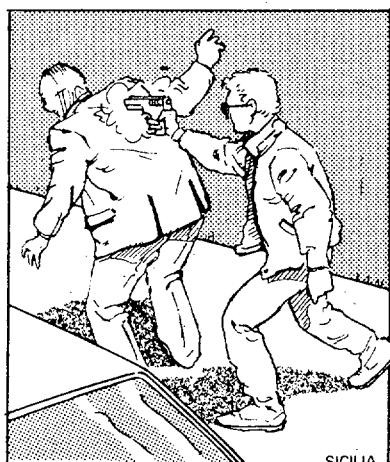


ETA asesina a un subteniente de la Guardia Civil con un tiro en la nuca y a bocajarro

Un «comando legal» de la banda pudo cometer el atentado

El subteniente de la Guardia Civil Cristóbal Martín Luengo, de cincuenta años de edad, fue asesinado de un disparo a bocajarro en la nuca por dos terroristas de la banda ETA que le atacaron por la espalda. El atentado tuvo lugar minutos

Bilbao. María Jesús Aguirre antes de las tres de la tarde en la calle Araneco, del barrio bilbaíno de Arangoiti, y el subteniente resultó muerto prácticamente en el acto, aunque fue recogido con vida, falleciendo en la ambulancia que le trasladaba al Hospital de Basurto.



El subteniente de la Guardia Civil Cristóbal Martín Luengo fue asesinado poco antes de las tres de la tarde cuando se dirigía a su domicilio, situado en el n.º 12 de la calle Araneco. A la altura del n.º 16, dos etarras, que bajaron de un taxi donde les esperaba un tercer terrorista, se le acercaron por la espalda y le dispararon un tiro en la nuca

El suboficial, destinado en el Gobierno militar de Vizcaya, se dirigía por la acera de la mencionada calle hacia su domicilio, situado en el número 12, cuando los dos etarras, de unos treinta años de edad, se le acercaron por la espalda, disparándole uno de ellos un solo tiro en la nuca, que le produjo pérdida de masa encefálica.

La bala, del calibre 9 milímetros Parabellum, munición habitual de la banda terrorista, le entró por la nuca y le salió por la frente, entre los ojos y la nariz. El subteniente, aún con vida, fue trasladado urgentemente por una ambulancia de DYA al Hospital de Basurto, donde ingresó cadáver.

Cristóbal Martín Luengo había nacido el 17 de octubre de 1936 en la localidad de Valderodrigo (Salamanca). Estaba casado, tenía tres hijos —dos hijas, una de 29 y otra de 19 años, y un hijo de 5— y llevaba destinado en el País Vasco desde 1983, aunque en 1966 había estado por espacio de unos meses.

En el atentado etarra resultó herido leve por el rebote del proyectil Julián Pérez González, que pasaba por el lugar de los hechos.

Los autores del atentado, al parecer jóvenes y que vestían zapatillas y prendas deportivas, huyeron después de asesinar al guardia civil en un taxi blanco en el que supuestamente les espe-

raba un tercer individuo. El automóvil, un «Seat 131», matrícula de Bilbao 6813-AD, fue robado previamente a punta de pistola a su propietario, al que introdujeron en el maletero y le llevaron consigo.

Ningún testigo presencié directamente el atentado, por lo que son escasas las características personales que se conocen de los autores. Una señora que regenta un bar próximo al lugar de los hechos y los clientes del mismo sólo alcanzaron a ver de espaldas a dos personas corriendo, después de escuchar la detonación y salir a la calle, en la que vieron tendido al subteniente de la Guardia Civil.

Vecinos del barrio bilbaíno de Arangoiti, en el que residía la víctima, comentaron que el guardia civil vivía allí desde hace mucho tiempo, sin saber concretar cuánto, que nunca se le había visto de uniforme y que incluso desconocían su condición de guardia civil.

Expertos en la lucha contraterrorista opinan que, por las características del atentado, los autores podrían pertenecer a un «comando legal» (sin fichar por la Policía) de la banda ETA.

Según fuentes de la Benemérita, fue una de las hijas la que al oír el disparo bajó a la calle e identificó a su padre como subteniente de la Guardia Civil

El asesinato a sangre fría, técnica predilecta de los etarras

Madrid. Serv. Documentación

Junto al coche-bomba, el tiro en la nuca y el disparo a bocajarro siguen siendo técnicas predilectas de ETA, cuyos crímenes se caracterizan por un ensañamiento feroz y despiadado con víctimas inocentes que son cobardemente rematadas en el suelo. He aquí algunos ejemplos recientes de la vesania criminal etarra:

- **23 septiembre 1979:** El general de Brigada y gobernador militar de Guiopúzcoa, Lorenzo González Vallés, fue asesinado de un tiro en la sien derecha mientras paseaba con su esposa por unos jardines de San Sebastián.

- **6 febrero 1981:** El cadáver del ingeniero jefe de Explotación de la central nuclear de Lemóniz, José María Ryan, secuestrado por ETA, fue encontrado amordazado y muerto de un disparo en la nuca.

- **19 octubre 1983:** El cadáver del capitán de Farmacia Albertq Martín Barrios, también secuestrado por ETA, apareció muerto de un tiro en la sien derecha.

- **29 enero 1984:** El teniente general Guillermo Quintana Lacaci fue mortalmente herido por disparos en la cabeza y rematado en el suelo, en presencia de su esposa, junto a su domicilio en Madrid.

- **26 mayo 1985:** Moisés Cosme Herrero, inspector de Policía, fue muerto de un tiro en la cabeza y rematado en el suelo, en presencia de su hijo, en Guecho (Vizcaya).

- **23 diciembre 1985:** La sanguinaria etarra Mercedes Galdós remató de un tiro en la nuca al general retirado de la Guardia Civil Juan Atarés Peña, en Pamplona.

- **20 mayo 1986:** Los terroristas asesinaron por la espalda, de un tiro en la nuca, al policía nacional Manuel Fuentes Pedreira, cuando se hallaba en un frontón público de Arrigorriaga (Vizcaya).

- **28 octubre 1986:** En presencia de su hijo de seis años, fue asesinado de un tiro en la cabeza el cabo de la Policía Nacional Julio Sánchez Rodríguez, en el barrio bilbaíno de San Adrián.

Con el asesinato del subteniente Martín Luengo, se elevan a cuatro los guardias civiles muertos en atentados terroristas de la banda ETA en los meses transcurridos del año.

La figura del día

JOSE LAPORTE

El consejero de Sanidad de la Generalidad es el centro de atención en estos momentos no sólo en Cataluña, sino en toda España. El brote de asma declarado en la Ciudad Condal que ha causado cuatro muertos y cientos de ingresados, preocupa enormemente, ya que se desconocen las causas de esta intoxicación. La Consejería de Sanidad está trabajando a fondo para desvelar las causas. Por ahora sólo se sabe que un carguero con soja anclado en el puerto de Barcelona podría haber causado esta intoxicación atmosférica.

